

“LUCHA CONTRA LA CORRUPCIÓN”

Diálogos al Café Marcos Escudero reunió a Ronald MacLean-Abaroa y Robert Klitgaard para discutir la lucha contra la corrupción desde una perspectiva institucional. Bolivia ha creado mecanismos anticorrupción, pero el problema persiste. La pregunta no es únicamente cómo castigar al corrupto, sino qué condiciones del sistema hacen rentable la corrupción, y qué cambios pueden reducir esas oportunidades.

LA CORRUPCIÓN COMO PROBLEMA DE SISTEMA

MacLean-Abaroa planteó que la corrupción no puede explicarse solamente por cultura, educación o falta de ética. Es también un problema estructural que puede modificarse. Retomó la fórmula de Klitgaard: la corrupción prospera cuando coinciden monopolio en la toma de decisiones, discrecionalidad y baja rendición de cuentas. Cuando una autoridad concentra poder, decide sin límites claros y no responde ante controles efectivos, el sistema facilita convertir recursos y funciones en beneficios privados.

La corrupción también responde a un cálculo de oportunidad, ganancia y riesgo. Combatirla exige algo más que endurecer penas; implica reducir oportunidades, elevar la probabilidad de detección, introducir competencia, limitar discrecionalidad y fortalecer controles. El liderazgo resulta decisivo: cuando la corrupción empieza arriba tiende a contaminar toda la organización.

Klitgaard reforzó esta visión con experiencias bolivianas. Recordó el Fondo Social de Emergencia, que profesionalizó su gestión, incorporó parámetros de costos, supervisión y desempeño y se convirtió en referencia internacional. También destacó reformas en la Alcaldía de La Paz: simplificación, pagos bancarios, procedimientos visibles y seguimiento de trámites. Ambos casos muestran que la corrupción no es inevitable: los sistemas pueden rediseñarse.

CUANDO LA CORRUPCIÓN CAPTURA AL ESTADO

La corrupción contemporánea ya no se limita al funcionario que cobra una coima o favorece una contratación. Narcotráfico, minería ilegal, lavado de dinero y otras economías ilícitas han creado actores capaces de penetrar policías, justicia, autoridades políticas y estructuras estatales. Cuando esas redes se incrustan en el Estado, la corrupción puede convertirse en captura institucional.

Klitgaard distinguió etapas en la lucha anticorrupción: reconocer el daño; prevenirlo reformando sistemas; y enfrentar una fase más compleja, cuando el crimen organizado ya penetró las instituciones. Allí propone analizar esas redes como organizaciones: identificar estructura, incentivos, dependencias y puntos débiles para debilitarlas.

Los participantes añadieron otras formas de captura: clientelismo, centralismo, venta de cargos y financiamiento político. Cuando llegar al poder exige grandes inversiones, aparece la presión por “devolver” favores mediante contratos, información o puestos. También se advirtió sobre grandes empresas extranjeras frente a mecanismos débiles de contratación y control.

La justicia apareció como pieza crítica. Sin independencia judicial, controles profesionales y autoridades capaces de actuar sin subordinación partidaria, cualquier arquitectura anticorrupción queda incompleta. También se cuestionó la concentración electoral en cúpulas partidarias y se planteó mayor descentralización.

CAMBIAR LOS INCENTIVOS: DE LA DENUNCIA A LA REFORMA

El conversatorio fue crítico con respuestas que crean nuevas estructuras sin modificar incentivos. Una unidad de transparencia o una plataforma tecnológica pueden ser absorbidas por el sistema que pretendían corregir. La pregunta es qué cambios pueden sobrevivir a la siguiente autoridad.

La inteligencia artificial fue presentada como oportunidad, no como solución automática. Puede revisar contratos y transferencias, detectar patrones anómalos, identificar sobreprecios, cruzar bases de datos y ampliar la fiscalización ciudadana. Pero también puede concentrar poder, ocultar decisiones y trasladar la discrecionalidad hacia un algoritmo. Su uso exige sistemas auditables, protección de datos y mecanismos de apelación.

Los incentivos a nuevas inversiones ilustraron el riesgo. Si funcionarios asignan puntajes y deciden beneficios tributarios distintos para cada empresa, aumenta la posibilidad de arbitrariedad y captura. La alternativa sugerida fue abrir necesidades al mercado, permitir que empresas calificadas presenten soluciones y comparar propuestas con asesoramiento técnico e internacional.

Klitgaard cerró con una agenda inmediata: identificar dos o tres sistemas dañinos —una licitación, un trámite o un segmento de la justicia— y reconstruir confidencialmente cómo funcionan. Entrevistar a quienes conocen esos procesos permitiría detectar pagos, retrasos deliberados o concentración de poder. Con ese diagnóstico, gobierno, sector privado, sociedad civil y prensa podrían preguntarse qué es posible cambiar en seis meses. El desafío no es diseñar otra estrategia abstracta, sino encontrar dónde comenzar el lunes.

CONSIDERACIONES FINALES

El conversatorio deja una oportunidad concreta: pasar de la denuncia general a intervenciones focalizadas. Bolivia podría comenzar seleccionando dos o tres procesos de alto riesgo, mapear cómo funcionan realmente, identificar monopolios, discrecionalidad y fallas de control, y definir cambios verificables en un horizonte de seis meses. A partir de allí, simplificar trámites, abrir información, introducir competencia, fortalecer controles independientes y usar tecnología para detectar anomalías puede producir resultados medibles.

La segunda oportunidad es consolidar lo que funciona. Experiencias como el Fondo Social de Emergencia y las reformas municipales muestran que Bolivia ya generó capacidades. Recuperarlas y blindarlas frente al cambio político permitiría construir reformas acumulativas. La acción inmediata, por tanto, no es crear otra gran estrategia anticorrupción, sino escoger dónde intervenir primero, reunir a quienes conocen el sistema y comenzar a cambiar reglas, incentivos y controles desde ahora.

Panel: **Robert Klitgaard** (ex Presidente de Claremont Graduate University)
 Ronald MacLean (ex Ministro y Alcalde)

Modera: **José Orías A**

Enlaces de Video: **Facebook:** <https://www.facebook.com/share/v/186Mtk6Fbu/>

YouTube: xxxxxxxxxxxxxxxx
 xxxxxxxxxxxxxxxx